

# USO TURÍSTICO Y RECREATIVO DE ESPACIOS NATURALES. TURISMO SOSTENIBLE EN MALLORCA<sup>1</sup>

**Macià Blàzquez Salom**

Universitat de les Illes Balears

## INTRODUCCIÓN

Mallorca es bien conocida internacionalmente como principal destino europeo del turismo de masas. Su reputación es la de vasto equipamiento turístico, de calidad media y bajo precio, en ambientes degradados y saturados.

Conscientes de esta mala reputación, intermediarios turísticos y hoteleros relacionados con Mallorca llevan a cabo intentos de abrir nuevas áreas al turismo, tales como espacios de interés natural, con el objeto de mejorar dicha imagen -en la línea de la sustitución continuada de recursos que caracteriza la confianza en el crecimiento ilimitado (JACOBS, 1991). Este es el caso de cuarenta y siete áreas naturales que han sido designadas y protegidas del desarrollo urbanístico a través de la ley 1/91 del Parlamento balear. De ello se deduce que los objetivos más relevantes de su declaración son: primero, conservar algo del paisaje natural mallorquín, mejorando de esta forma el entorno del equipamiento existente; y, en segundo lugar, proveer de nuevas áreas de recreación a los turistas que nos visitan, para satisfacer sus nuevas demandas de acercamiento a la naturaleza y de espacios libres de contaminación y artificialización.

Este proceso, espoleado por el incremento de la divulgación y información sobre la existencia de dichos espacios protegidos, conduce al incremento de la presión recreativa sobre los espacios de mayor valor natural de la isla. La explotación turística de dichos espacios se lleva a cabo según modelos tradicionales, extrapolados del resto de áreas de uso intensivo, y sin consideración explícita de sus especiales características ambientales. El resultado es el uso recreativo no sostenible ni eficiente, con aparición de conflictos, tales como degradación del medio natural y de los valores paisajísticos, y aparición de situaciones de saturación (la paradoja de *«loving nature to death»*).

Por todo ello, se considera necesaria la adopción de nuevas aproximaciones precautivas a la gestión de los recursos con el objeto de prevenir pérdidas de capital natural y

---

<sup>1</sup> La presente comunicación es el resumen de la disertación realizada entre julio y agosto de 1993, dirigida por los Profesores Onofre Rullan Salamanca y Brian D. Clark de las universidades de las Islas Baleares y Aberdeen (Escocia) respectivamente, para la obtención del grado de MSc en Planificación de Recursos Rurales y Regionales (Departamento de Geografía, Universidad de Aberdeen).

de calidad de la oferta turística, que implican necesariamente la planificación y gestión de los espacios naturales de uso turístico y recreativo.

## OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Este proyecto es una primera aproximación al estudio del uso actual por parte de residentes y turistas, de una muestra representativa de espacios naturales mallorquines sometidos a presión recreativa.

La selección de espacios se ha realizado en función, básicamente, de la coincidencia territorial de valores naturales excepcionales y intensa presión recreativa. Además se han escogido ejemplos representativos de distintos ecosistemas, tipos de uso turístico y recreativo, y problemáticas de gestión. Los espacios seleccionados han sido: sa Calobra que es un conjunto de dos calas, con la desembocadura del cañón cárstico del Torrent de Pareis, situadas en la costa nor-oeste de la isla, en pleno corazón de la Serra de Tramuntana; la Punta de n'Amer, que es un cabo rocoso de costa baja, muy accesible y atractivo al paseo, rodeado de núcleos turísticos intensivos (Cala Millor y sa Coma) en la costa sur-este de la isla; y, por último, es Trenc, que es el sistema dunar, asociado a una zona húmeda, en mejor estado de conservación y mayores dimensiones de la isla. Se localiza en la costa sur, dentro del término municipal de Campos.

Los objetivos del estudio de dichos espacios son:

- 1.- establecer una primera estimación cuantitativa del número y tipología de sus visitantes;
- 2.- definir carencias de gestión, tales como impactos ambientales más allá de sus límites ecológicos, físicos y perceptuales de capacidad de carga;
- 3.- proponer medidas de gestión de su potencial ecológico y recreacional con el objeto de hacer sostenible su uso.

Más allá del análisis aplicado de dichos casos, se ha establecido un marco teórico en referencia a: turismo sostenible, impactos del turismo, y planificación y gestión de espacios naturales.

## MÉTODO

El método seguido para conseguir los objetivos marcados consta de seis etapas:

- 1.- Elección de tres de los espacios protegidos con más intenso uso recreacional no gestionados (sa Calobra, la Punta de n'Amer y es Trenc).
- 2.- Muestreo de entre cuatro y cinco días, de temporada turística alta, mes de julio, repartidos entre fin de semana y días laborables, del uso recreativo y turístico de cada espacio, estableciendo sus factores de distribución espacial y temporal. El recuento de visitantes se realizó tantas veces como fue posible a lo largo del día (8 con intervalos de 1:30 h. en sa Calobra, de 5 a 8 con intervalos de 2:00 h. en sa Punta de n'Amer y de 2 a 3 en es Trenc). Cada recuento estableció el total de visitantes presentes en ese momento a través de la realización de un transecto. El recuento se realizó directamente sobre los usuarios (caso de sa Punta de n'Amer) sobre sus vehículos (sa Calobra) o, en el caso más

complicado, en es Trenc, sobre ambos. El número de vehículos se multiplicó por el ratio de ocupantes para así estimar el número de visitantes a partir de dichos datos.

3.- Identificación de los impactos ambientales provocados por su uso turístico y recreativo, con el objeto de establecer los procesos de degradación de su capital natural y recreativo.

4.- Entrevista a visitantes y gestores, tales como propietarios de establecimientos de restauración, transportistas y vigilantes, para así definir sus percepciones de momentos de saturación y carencias de gestión.

5.- Mapeo de la ocupación del suelo de los espacios de estudio que posibilita la definición de sus características geográficas y sus recursos naturales y recreacionales.

6.- Finalmente, el análisis de esta información ha presentado la oportunidad de proponer diseños y medidas de gestión apropiadas para mejorar la sostenibilidad de su explotación.

## RESULTADOS

A continuación se da un repaso a los aspectos más relevantes del estudio de casos, con especial referencia a la identificación de conflictos y proposición de nuevas medidas de diseño y gestión.

### Sa Calobra

Se trata de dos pequeñas calas encajadas en el marco de la sierra norte de Mallorca o Serra de Tramuntana, dentro del T.M. de Escorca. Su contexto geográfico es árido y de una morfología cársica espectacular. La singularidad de su emplazamiento reside en que una de las dos calas constituye la desembocadura, s'Olla, del Torrent de Pareis, que es el cañón cársico de mayor profundidad de la isla. El acceso a sa Calobra se realiza, bien por mar, o por tierra atravesando toda la sierra y alcanzando la línea de costa por una carretera de trazado sinuoso, especialmente diseñada para ejercer atractivo turístico por el ingeniero Antonio Parieti a mediados del presente siglo.

Se han establecido puntas de saturación de visitantes (esto es, concentraciones puntuales) de entre 1.002 a 1.996 personas al mediodía (entre las 13 i las 15 hrs), aunque los informantes entrevistados (policía municipal, conductores y comerciantes) estiman máximas estivales de 6.000 visitantes. Dicha concentración se debe al diseño confluyente de gran número de excursiones organizadas en autocar, y en «golondrina» por mar, recorriendo la Serra de Tramuntana, que tienen sa Calobra como principal parada para el almuerzo. El estudio comprende la distribución diaria de las visitas para los cuatro días muestreados (3,4,6 y 7 de Julio). De él se evidencia, por un lado la concentración de visitantes a mediodía, entre la 1 y las 3 de la tarde, su llegada mayoritariamente en autocares (con una media del 63% y máxima del 72,6% sobre el total de visitantes) y, finalmente, mayor afluencia en días de entre semana (el de menor número de visitantes, con una punta de 1.002, corresponde al domingo, 7).

Se han identificado conflictos de congestión del tráfico y desencanto de los visitantes como resultado de la concentración y saturación de visitantes. A esto se añade la degradación de los valores escénicos y naturales del barranco, tales como la presencia

del raro arbusto *Vitex agnus castus*, debido al pisoteo del suelo, el uso de la zona para acampada y picnic, la recolección de leña y flores, y la dispersión de basura y excrementos. La alteración trófica del hábitat ha favorecido la proliferación de especies animales antropófilas, tales como gorriones, gatos, gaviotas y ratas, que alteran el equilibrio de este ecosistema. Elementos arquitectónicos de alto valor patrimonial y potencial turístico son ignorados y sufren acelerados procesos de degradación, tales como la Font de s'Hort, la Torre de sa Calobra, el Camí de s'Hort y el Camí Vell de sa Calobra.

Se proponen las siguientes medidas de gestión: cerramiento al tráfico del 'cul-de-sac' de acceso al barranco, prohibición de la acampada en el lecho del torrente (que podría concentrarse en algún solar fuera de s'Olla), regulación estricta del picnic en el lecho del torrente, oferta de información y interpretación de los valores naturales del espacio, mejora del sistema de recogida de basura, instalación y mantenimiento de equipamiento sanitario (WCs) y asistencial básico (puesto de primeros auxilios), desarrollo de un servicio permanente de guardas-intérpretes para hacer cumplir la regulación de usos, y sensibilización y concienciación de los visitantes del valor y fragilidad del espacio, y, por último, restauración y señalización de los restos arquitectónicos antes enunciados.

### Sa Punta de n'Amer

Este espacio, situado en el T.M. de Sant Llorenç des Cardassar, está constituido por un cabo de costa rocosa baja, ocupado por un sistema dunar activo con cobertura boscosa y dunas consolidadas cuaternarias. Al cabo se accede a través de un vial no asfaltado que comunica dos accesos litorales con la torre de defensa denominada es Castell, que data del siglo XVII. Junto a la torre se ha consolidado un bar-restaurante propiedad de los renteros de la finca de sa Coma, que incluye el cabo. El entorno litoral del cabo está densamente urbanizado. Los centros turísticos intensivos colindantes son sa Coma al sur y Cala Millor al norte. Los turistas de estos centros turísticos son mayoritariamente alemanes y acceden al cabo como quien lo hace a un parque urbano que, de hecho, descongela la artificialización del frente marítimo.

En este caso las visitas se realizan mayoritariamente a pie, siendo el segundo grupo en importancia los que acceden en coche (creando considerables conflictos recreativos, tal como veremos en el análisis de conflictos). El total de visitantes es muy inferior al de los otros dos casos, alcanzando tan sólo puntas de 703 personas el domingo (485 individuos contabilizando medios de transporte). Sus estancias son, asimismo, más prolongadas a lo largo del día. La comparación entre los cuatro días muestreados dejan de manifiesto que los factores explicativos de la oscilación de su afluencia son: primero, las condiciones atmosféricas, por el hecho que los turistas, procedentes de Cala Millor y sa Coma que son los dos centros turísticos vecinos del espacio de estudio, dedican preferiblemente días nublados y de malas condiciones atmosféricas a la visita de este espacio; adicionalmente, la oscilación diaria parece responder a los horarios de los servicios de restaurante de sus hoteles y apart-hoteles; en segundo lugar, residentes mallorquines hacen uso de sa Punta en fin de semana para acampar y hacer picnic. El domingo mostrado confluyeron ambos factores (Gráfico nº.1).

La gestión actual de esta área corre plenamente a cargo del rentero-agricultor de sa Coma, que es la finca en la que se incluye el espacio natural. Su objetivo principal es sacarle el máximo rendimiento a la finca, especialmente a través de todo tipo de visitas

(hípicas, ciclistas, carretones turísticos, pescadores, etc.) y con la explotación turística de un bar-restaurant, de su propiedad, situado en el centro del área, junto a la antigua torre de vigilancia denominada es Castell. Adicionalmente, uno de los ranchos que actúa en el espacio, el denominado «sa Coma», tiene alquilado terreno para sus instalaciones y pastos al rentero. Aparentemente, el masadero también repuebla y caza perdices y conejos. Los principales conflictos identificados son: primeramente, entre actividades recreativas debido a la interferencia entre el tráfico rodado y el ciclista y peatonal; en segundo lugar, impactos ecológicos negativos de la creación y ampliación de senderos, principalmente en el sistema dunar fijado por sabinar y pinar por parte de excursiones hípicas (en grupos de hasta 57 jinetes que abren senderos de más de 5 m. de anchura en el bosque de sustrato dunar); y finalmente, concentración de campistas y picnic en el área boscosa de sa Caseta d'en Moix que genera desperdicios, compacta el suelo, desenraíza la vegetación y favorece el peligro de incendio forestal (como el ocurrido en 1985 que eliminó 1/4 parte de la masa boscosa de este espacio).

Algunas sugerencias de diseño y gestión del espacio son: creación de áreas de aparcamiento cercanas a los accesos del espacio, y a continuación, restringir el acceso del tráfico rodado al resto del espacio; segundo, establecimiento de una zona de picnic, la cual debe estar bien delimitada y vigilada, preferiblemente a localizar en el área de sa Caseta d'en Moix, al objeto de concentrar y ordenar dichas actividades; tercero, el potencial recreacional y ambiental de sa Punta debe rentabilizarse al máximo a través de la restauración y recuperación de monumentos arquitectónicos y restos de interés etnológico (como son es Castell y el Talaiot de sa Punta, así como las antiguas canteras de marés y las cuevas contrabando), y el desarrollo de servicios de información y interpretación para el uso público (p.e. en es Castell); cuarto, también son necesarios servicios de recogida de basuras y guardería de vigilancia y información al visitante; por último, los itinerarios utilizados por excursiones hípicas deben limitarse y definirse con el objeto de evitar su incremento y ensanche. Sólo vallando dichos senderos y labrando los que no deben ser usados se evitará su reutilización.

Este es un caso ejemplar de empecinamiento en el *status quo* preturístico y de translocación de modelos de explotación turística intensiva a un espacio natural, sin consideración ni aprovechamiento eficiente de su potencial recreativo y de conservación. Muchos visitantes del cabo, sobre todo extranjeros, se llevan un desencanto al comprobar el estado de degradación de la torre o la molestia que supone el tráfico rodado. La gestión adecuada de este espacio optimizaría en mucho su explotación, mejoraría la calidad de su oferta turística y recreativa, a la vez que aseguraría la conservación de sus valores patrimoniales. La alta rentabilidad de esta explotación sostenible asegura el interés de la iniciativa privada, la cual, bien informada, podría tomar las riendas de dicha gestión auspiciada por la administración.

### Es Trenc

Por último, es Trenc es el nombre genérico con el que se denomina el frente dunar que separa es Salobrar de Campos, que es una zona húmeda costera, del mar. Más fide-ligamente las playas consideradas en el estudio son, empezando desde el núcleo de ses Covetes (Campos), s'Arenal d'en Tem y es Trenc, que se extiende hacia el sur-este hasta s'Entrada de s'Illa de sa Gavina, frente a la isla del mismo nombre. La longitud aproxi-

mada de la playa muestreada son 2,5 Km. El año 1978 se aprobó un proyecto de urbanización para esta playa y su sistema dunar. La oposición popular (encabezada por los ecologistas de Baleares, el GOB) al proyecto forzó su desclasificación por medio de una ley el año 1984. Con todo ello, este espacio se popularizó entre los mallorquines como playa virgen (y nudista) de relativo fácil acceso, y entre los empresarios turísticos, deseosos de ofrecer productos nuevos y de calidad a sus clientes. En la actualidad ocupan la playa un restaurante y tres chiringuitos, que ocupan la primera línea con sombrillas y hamacas.

Esta área tiene ya normativa de gestión a través de un Plan Especial que se ha ejecutado tan sólo a medias. La propaganda y popularidad de este espacio, calificado de «playa paradisíaca y nudista» o incluso «parque del icona», entre residentes y turistas repercuten en numerosas situaciones de saturación sobrepasando límites de capacidad de carga ecológica y recreativa; con puntas de 3.600 usuarios sobre 2.5 Km de playa «virgen» y alejada de núcleos turísticos, y 1.656 vehículos, mayoritariamente turismos, aparcados en sus accesos. La cifra total de visitantes a lo largo de un domingo, día de máxima afluencia, se aproxima, según aforos detallados realizados en las dos entradas principales a la playa, a aproximadamente el doble de la punta registrada a mediodía, esto es 7.132 personas. En este caso, los visitantes realizan actividades de disfrute de la playa, nadar y tomar el sol, prolongando su estancia a lo largo del día (entre las 12 y las 18.30 hrs). Al tratarse de un espacio visitado mayoritariamente por residentes, principalmente procedente de Palma, se da mayor concentración en los días de fin de semana.

El sistema dunar sigue siendo atravesado por tráfico rodado, pese a las barreras existentes, también hay excursiones hípias pese a la prohibición explícita de la normativa del Plan Especial. Periódicamente se realizan allanamientos y «limpiezas» de las dunas para incrementar la zona de sombrillas y hamacas, de las que había 506 y 1.082 respectivamente el verano muestreado. Adicionalmente se dan importantes conflictos entre actividades náuticas (windsurfistas, motos náuticas, catamaranes, etc.) y bañistas en la playa. La carencia de mayor importancia en cuanto a la gestión del espacio es el desencanto que provoca en los visitantes el hecho de encontrar la playa saturada de gente. Este hecho se ve agravado por la falsa imagen de playa paradisíaca, más del estilo de playas tropicales arrecifales, que se publicita sobre es Trenc, donde en realidad hay tres chiringuitos con más de mil tumbonas de playa, un restaurante y tres aparcamientos de pago para cerca de 2.000 vehículos (significativamente, el chiringuito más alejado de los accesos a la playa se publicita bajo el nombre de «El Último Paraíso»). De otro lado, la preservación del patrimonio ambiental que representa el sistema dunar de es Trenc está amenazada por la superación de los límites de capacidad de carga y de resiliencia de dicho ecosistema.

La gestión sostenible y efectiva de este espacio debe considerar las siguientes propuestas: restricciones de plazas de aparcamiento, limitando así la capacidad de acogida física; limitar el incremento de los servicios de restauración, tumbonas y sombrillas en la playa y sobre el sistema dunar (que dicho sea de paso, crecieron ilegalmente antes de la aprobación del Plan Especial); proporcionar servicios de información y interpretación a los visitantes; y establecer un servicio de guardería de vigilancia constante para así hacer cumplir la normativa. En un enfoque más amplio, las visitas a es Trenc deben ser interceptadas a través de espacios de recreación, de calidad y gestionados más cerca de

Palma, de donde proceden la mayoría de visitantes de fin de semana, que es cuando se dan picos de saturación.

## MEDIDAS GENERALES DE PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN

Finalmente señalaremos algunas recomendaciones generales a la gestión y diseño de espacios naturales de uso recreativo, fruto de la aproximación teórica y práctica:

En primer lugar, el uso de los recursos naturales que atraen al turismo deben planificarse estratégicamente. Ello incluye seleccionar y designar los espacios recreativos. Dichos espacios deben ser gestionados y monitoreados controlando los indicadores de estrés, a través del establecimiento de límites de aceptación o carga y de resiliencia (PIGRAM, 1983).

La definición de los límites de capacidad de carga ecológica, espacial y psicológica aseguran el uso público eficiente y sostenible de los recursos naturales.

«capacidad de carga es el número máximo de visitantes que puede usar un espacio sin una alteración inaceptable del medio físico y sin un inaceptable decline en la calidad de la experiencia conseguida por los visitantes» (MATHIESON AND WALL, 1982, pp. 21).

o «el máximo nivel de uso recreacional sobre el cual se da un decline en la calidad de la experiencia recreativa desde el punto de vista del participante» (GLYPTIS, 1991, pp. 149).

Segundo. Los objetivos básicos de la planificación y gestión de espacios naturales de uso turístico y recreativo deben ser: obtener y mantener el acceso público, mejorar la calidad de la experiencia obtenida a través de la visita, proteger el recurso en el que se basa el uso público y compatibilizar recreación con otros intereses (GLYPTIS, 1991).

Algunas estrategias apropiadas para alcanzar dichos fines son: la regulación de usos a través de zonificación, temporalización y «racionamiento», limitación de equipamientos públicos (por ejemplo capacidad de plazas de aparcamiento), o suministro de información y interpretación de los valores de los espacios para así incrementar la concienciación de sus visitantes.

Tercero, acompañar la designación de los espacios con apoyo institucional para involucrar a los propietarios en la gestión sostenible de sus espacios (al estilo de los *management agreements* británicos), por ejemplo a través de la creación de servicios públicos, o a través de compensación económica por los beneficios perdidos debido al uso público y la conservación de valores naturales (para el caso de espacios protegidos del tipo «reserva» en los que se limita el uso y acceso público). Un buen ejemplo de compensación económica a la pérdida de beneficios procedentes del uso privado de espacios protegidos es la exención fiscal.

Cuarto, establecimiento de un servicio de guardería de vigilancia, en base a fondos públicos, para asegurar el cumplimiento de la regulación de uso y la concienciación ambiental de los visitantes, ya sean turistas o residentes.

Quinto, establecer una red jerarquizada de espacios protegidos gestionados con el objeto de desviar y filtrar el uso recreativo de los espacios de mayor valor y fragilidad. El uso público masivo debe ser orientado a localizaciones seleccionadas capaces de sopor-



tar altos niveles de uso, esto es espacios con alto límite de capacidad de carga (denominados *honey pots* o tarros de miel), tales como «áreas recreativas» y centros de interpretación, donde, además, se realizarán labores de información, sensibilización y concienciación de los visitantes con respecto a los valores naturales y la fragilidad de los espacios protegidos, los impactos potenciales de la saturación de dichos espacios y, al mismo tiempo, se frene y concentre el uso público de los espacios que los contengan. Las técnicas destinadas a concentrar el uso público en dichos espacios deben ser disuasorias más que prohibitivas para el resto del espacio protegido. Así pues, los visitantes deben ser atraídos a los *honey pots* a través de una satisfactoria oferta de infraestructura y equipamiento (tales como aparcamientos vigilados, centros de recepción, campings, áreas de picnic, etc.).

Sexto, la administración pública debe protagonizar la adquisición de terrenos de alto valor ecológico, para así justificar su preservación. Además, debe favorecer la adquisición de propiedades por parte de grupos conservacionistas que asuman así, el deseo de contribuir económicamente (*willingness to pay*), tanto de residentes como de turistas (siguiendo el ejemplo de la Real Sociedad para la Protección de las Aves y de los National Trust de Gran Bretaña).

Séptimo, los recursos económicos que deben hacer posible este conjunto de buenos propósitos, protagonizados, mayoritariamente, por la administración pública, podrían proceder del cobro de las externalidades que la protección y gestión de los espacios naturales de uso turístico y recreativo proporcionan al negocio turístico (esto es, básicamente intermediarios, hoteleros y restauradores). Esta compensación económica podría vehicularse a través del establecimiento de una nueva imposición tributaria al consumo turístico (impuesto turístico o *bed tax*), la cual debe canalizarse directamente a la subsidiación y asistencia pública a la conservación y gestión de espacios naturales (DE KADT, 1990).

Alternativa o complementariamente, los espacios naturales de uso turístico y/o recreativo pueden ser gestionados por entidades privadas que rentabilicen la conservación de sus valores naturales a través de su uso público (en la línea, por ejemplo, de algunos *Country parks* británicos de propiedad y gestión privada). El caso de es Trenc, con cobro de tarifas de aparcamiento es un buen ejemplo, aunque rudimentario, de la viabilidad de este tipo de explotación: la media diaria de vehículos en aparcamientos privados tarifados fue, para los cinco días muestreados, de 721,8. Esta cantidad multiplicada por la media de tarifa (450 pts), resulta un beneficio bruto de 324.810 pts/día entre los dos aparcamientos. Las cuales resultan, para el total de la temporada alta (tres meses, 90 días), 29.232.900 pts. A esta cantidad se debe añadir el rendimiento de las más de 1.000 hamacas de la playa (con un precio de 500 pts./día de alquiler) y el de los tres chiringuitos y el restaurante.

## CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados del estudio que se han presentado han sido, tan sólo, un primer paso que exige mucha más investigación sobre este mismo campo. Respecto a la ejecución de los estudios de casos, la experiencia del muestreo evidencia que el periodo de estudio escogido ha resultado ser demasiado corto y que la recogida de datos debe prolongarse



a lo largo del mes de agosto, de más alta temporada aún que julio. La metodología de muestreo debe unificarse, así como verificarse los ratios de ocupantes por vehículo para cada caso.

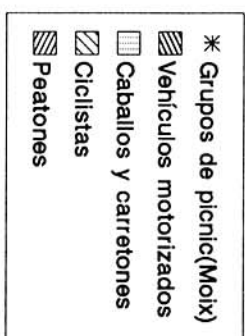
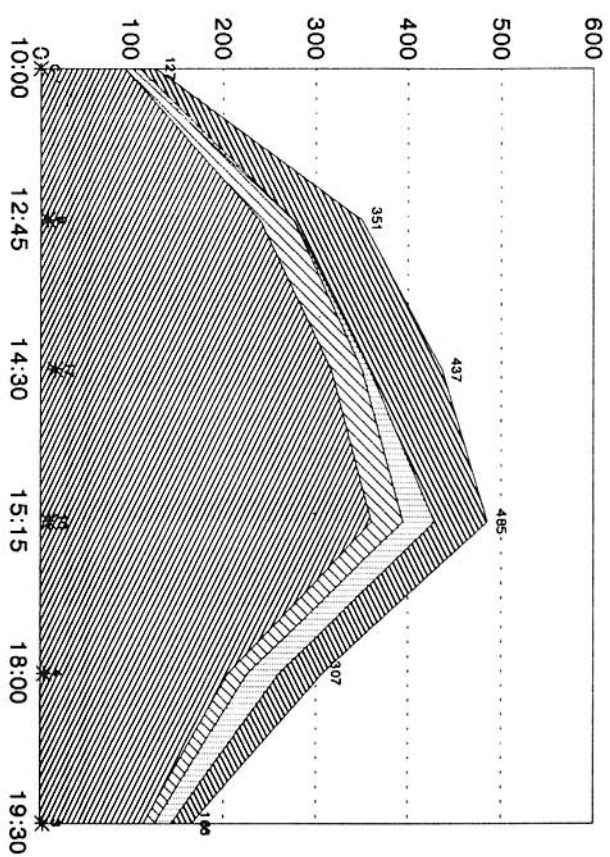
De otro lado, los resultados obtenidos demuestran que la gran demanda de espacios naturales de uso recreativo y turístico justifica plenamente la intervención decidida de la administración, en los términos descritos en el apartado anterior. Este mismo argumento sirve para incentivar la intervención de la iniciativa privada en este campo, con la creación de áreas recreativas de gestión y explotación privada, siempre subsidiariamente orientadas a la conservación de la naturaleza.

## BIBLIOGRAFÍA

- Glyptis, S. (1991): *Countryside Recreation*, Longman, Essex.
- Jacobs (1991): *The Green Economy*, Pluto Press, London.
- de Kadt, E. (1990): «Making the alternative sustainable: lessons from development for tourism», *Environment, Tourism and Development: An Agenda for Action? A Workshop to consider strategies for sustainable tourism development, workshop papers*, CEMP, Malta.
- Mathieson and Wall (1982): *Tourism, economic, physical and social impacts*, Longman, Singapore.
- Pigram (1983): *Outdoor recreation and resource management*, Croom Helm, London.

## Sa Punta de n'Amer

### Distribución diaria y tipología de visitantes. 11-7-93, Domingo.



Recuentos en transecto, duración aproximadas 30-45 min.  
Tiempo nublado y con mala mar.